

“Las intermitencias de la muerte” en la enseñanza de la Ética y Bioética

Mylla Regina Carneiro Santos¹, Liliane Lins², Marta Silva Menezes³

Resumen

Las directrices del plan de estudios de la Licenciatura en Medicina abogan por una formación médico-humanista, reflexiva y ética. También determina que el profesional de medicina es capaz de acompañar el proceso de la muerte, siendo fundamental la importancia de la evaluación de métodos activos de enseñanza en las humanidades, la ética y la bioética en la carrera de medicina. El estudio tiene como objetivo evaluar el uso de la obra literaria “*Las intermitencias de la muerte*” como herramienta de enseñanza de la Ética y Bioética, de las reflexiones para enfrentar el tema de la muerte. Se trata de un estudio descriptivo, con análisis cualitativo de la evaluación por parte de los estudiantes de medicina de una obra literaria. El estudio reveló la recomendación de este instrumento en la enseñanza de las humanidades, lo que demuestra que la lectura asigna capacidades subjetivas de los estudiantes para enfrentar situaciones relacionadas con la muerte.

Palabras clave: Educación médica. Bioética. Humanidades. Literatura. Muerte.

Resumo

“As intermitências da morte” no ensino da ética e bioética

As diretrizes curriculares para o curso de graduação em medicina preconizam formação médica humanista, reflexiva e ética. Determinam também que o profissional médico esteja apto para acompanhar o processo de morte, sendo fundamental para isso a avaliação de métodos ativos de ensino-aprendizagem das humanidades e da ética e bioética no curso de medicina. Este artigo propõe avaliar o uso da obra “*As intermitências da morte*” de José Saramago como ferramenta de ensino da ética e bioética, abordando essencialmente reflexões individuais e coletivas ao lidar com o tema da morte. Trata-se de estudo descritivo com análise qualitativa de avaliação da obra em questão por alunos de medicina da Escola Bahiana de Medicina e Saúde Pública. Conclui-se que esse instrumento é recomendado no ensino das humanidades, comprovando que sua leitura atribuiu capacidades subjetivas ao estudante para lidar com situações relacionadas à morte respeitando os princípios da bioética.

Palavras-chave: Educação médica. Bioética. Ciências humanas. Literatura. Morte.

Abstract

“Death with interruptions” in the teaching of Ethics and Bioethics

The curriculum guidelines for undergraduate medical courses recommend that medical training should be humanistic, reflective, and ethical. Furthermore, medical professionals should be able to provide support in the process of death, with the evaluation of active methodologies for the teaching and learning of humanities, ethics, and bioethics a fundamental part of medical courses. The present study evaluates the use of the novel “*Death with interruptions*” as a teaching tool for ethics and bioethics, addressing individual and collective reflections when dealing with the theme of death. This is a descriptive study with a qualitative approach, analyzing the evaluation of a literary work by medical students from the Escola Bahiana de Medicina e Saúde Pública (the Bahia School of Medicine and Public Health). The study concluded that this instrument is recommended for the teaching of humanities, finding that its reading encouraged the development of subjective abilities in students to deal with situations related to death, respecting the principles of bioethics.

Keywords: Education, medical. Bioethics. Humanities. Literature. Death.

Aprovação CEP-EBMSP 376.628

1. **Graduanda** myllacarneiro@gmail.com – Escola Bahiana de Medicina e Saúde Pública (EBMSP), Salvador/BA 2. **Livre-Docente** liliane.lins@ufba.br – Universidade Federal da Bahia (Ufba), Salvador/BA 3. **Doutora** martamenezes@bahiana.edu.br – EBMSP, Salvador/BA, Brasil.

Correspondência

Liliane Lins – Rua Oito de Dezembro, 204, apt. 1.001, Graça CEP 40150-000. Salvador/BA, Brasil.

Declararam não haver conflito de interesse.

La formación de los profesionales graduados en Medicina, prevista en las actuales directivas curriculares relativas al curso de graduación en Medicina, debe ser *general, humanista, crítica, reflexiva y ética, responsable socialmente y comprometida en cuanto a la defensa de la ciudadanía, la dignidad humana y la salud integral del ser humano*¹. Debe asimismo promover la integralidad y humanización del cuidado por medio de prácticas médicas.

Esta capacidad reflexiva y comprensión ética, psicológica y humanística de la relación médico-paciente, esperadas en la etapa de formación profesional desde que se establecieron las directivas de 2001², aún hoy constituyen un desafío para la educación médica. Su concreción exige un gran empeño por parte de las escuelas de medicina, principalmente para desarrollar herramientas eficaces, tanto para implementar el contenido como para evaluar su efectiva asimilación.

Considerada ética aplicada, la bioética se ocupa por analizar argumentos morales a favor y en contra de prácticas humanas que afectan la calidad de vida y el bienestar de la humanidad y de otros seres vivos, así como la calidad del ambiente³. Todo ser humano es capaz de hacer juicios morales, lo que se desarrollará de acuerdo con las características y las oportunidades de interacción de los sujetos con su medio y el estímulo de las reflexiones éticas⁴.

Las condiciones de la interacción de los individuos con su medio social (y las oportunidades que ese medio social ofrece) son determinantes para comprender los resultados de este proceso. Ello confiere gran responsabilidad al sistema educativo, pues su misión es formar profesionales de la salud no solo en lo que respecta a los aspectos técnicos, sino también morales y éticos. Por esta razón es esencial valorar la dimensión subjetiva y social en todas las prácticas de atención a la salud³. De esta forma, el sistema educativo contribuye de forma inequívoca al proceso de desarrollo de la competencia moral y ética del individuo, que debe abordarse de forma explícita en contextos educativos formales⁵.

En consonancia con las exigencias y necesidades actuales de la educación médica, los enfoques pedagógicos de la enseñanza-aprendizaje (o metodologías activas) vienen creándose como herramientas para reintegrar las habilidades perdidas por el médico en su trayectoria histórica, capacitándolo para intervenir en contextos de incertidumbres y complejidades, como los de la medicina actual⁶. Un estudio realizado para caracterizar la enseñanza de la Bioética a estudiantes de Medicina en São Paulo⁷ demostró que las actividades relacionadas con este campo la mayoría de las veces se desarrollan como

clases teóricas. Puede ser que este sea uno de los factores responsables de la falta de interés que en ocasiones presentan los alumnos de la graduación en Medicina respecto a dicha materia curricular.

En el mismo estudio se observó que para el 54,3 % de los alumnos la exposición a temas relacionados con la bioética durante la graduación fue insuficiente o parcialmente suficiente, y que para el 84,6 % de los académicos dichos temas son importantes o muy importantes para la formación médica⁷. Se hace patente, en esta diferencia entre la evaluación de la formación en bioética y la percepción de la importancia de esta discusión, la necesidad apremiante del uso de técnicas variadas para acercar a los académicos a la ética aplicada.

Obras literarias y enseñanza de las humanidades

La literatura puede ser un recurso importante para el aprendizaje de la Ética y la Bioética en las escuelas de medicina pues estimula las lecturas que van más allá del Código de Ética Médica (CEM)⁸ y que pueden influir en el enfoque de los temas éticos vivenciados por los estudiantes en formación. Por medio de la lectura, el médico puede entender más profundamente la enfermedad y el sufrimiento. El examen atento de las obras literarias puede ayudar a los estudiantes de graduación a aprehender aspectos humanos y éticos de la medicina⁹, dado que la literatura explora situaciones únicas que pueden incluir conflictos de valor.

Entre las propiedades de la literatura aplicables a las habilidades de la práctica clínica se destacan: 1) desarrollo de la simpatía pasiva o empática (que transfiere al médico la percepción de la necesidad real); 2) ayuda para conciliar las emociones y conflictos involucrados en el proceso de enfermar (principalmente al lidiar con las pérdidas); 3) generación de cuestionamientos sobre el significado de la vida, sobre tragedias que son consecuencia de las relaciones humanas, brindando gran atención a cuestionamientos morales que deben discutirse en el ambiente académico; y, por último, 4) estar al tanto de que incluso los aspectos científicamente tipificados se manifiestan de forma única en los pacientes individuales. De esta forma, las novelas, obras de teatro, poemas y películas pueden causar un gran impacto en los estudiantes o médicos, y ayudarlos a desarrollar su comprensión intuitiva⁹.

El predominio del conocimiento fragmentado, generado por el clásico modelo de las materias

curriculares, impide percibir la integralidad del ser humano, que incluye esferas de salud biológica, psicológica, cultural, social y espiritual¹⁰. Con el fin de familiarizar a los futuros profesionales de la medicina con algunos conflictos, reflexiones y percepciones capaces de lograr que su atención de la salud sea más humanizada, este trabajo se propone evaluar el libro *Las intermitencias de la muerte*, de José Saramago¹¹. El objetivo es constatar la aplicabilidad de dicha obra literaria a la enseñanza del contenido de las humanidades, la Ética y Bioética y sus principios en el curso médico.

Azaredo, Rocha y Carvalho¹² realizaron un estudio con el propósito de analizar en qué medida la graduación prepara a los académicos de Medicina para lidiar con la muerte. Explicitaron que, a pesar de que el enfoque teórico de la muerte se discute en la formación, la manera como este conocimiento se transmite no abarca los múltiples sentidos que dicho asunto despierta en los alumnos o en los propios médicos. Frente a esta constatación, se supone que todavía escasean los métodos efectivos que traten de responder a esta necesidad de desarrollo cognitivo por parte del estudiante en lo que se refiere a este contenido.

No obstante, ningún método propuesto podrá agotar todos los cuestionamientos de los estudiantes o de los médicos sobre la muerte, pues se trata de un tema incognoscible y remite a reflexiones existenciales que se percibirán de forma diferente en cada momento de la vida. Es necesario, por tanto, brindar más seguridad por medio de enfoques previos, antes que el futuro profesional se depare en la práctica con la falta de preparación incapacitante para lidiar con estas situaciones, con frecuencia vivenciadas en el cuidado de la salud.

El diálogo de Saramago con la muerte

Tal vez por constituir un hecho incuestionable e inevitable, la finitud de la vida humana provoca un gran temor en la mayoría de las personas de la sociedad occidental contemporánea¹³. La muerte es una constante que se manifiesta de forma contundente en la vida cotidiana de los profesionales de la salud. Por este motivo, las Directivas Curriculares Nacionales del curso de graduación en Medicina² definen que la comprensión no solo biológica sino social del fenómeno se encuentra entre las competencias y habilidades específicas que el médico debe adquirir en el decurso de su formación con el fin de que lo habiliten a acompañar el proceso de la muerte.

Al tratar en su novela sobre la necesidad de la muerte para renovar y perpetuar la vida, José

Saramago¹¹ revela la tragedia que traería aparejada la ausencia del fin. De acuerdo con la trama, en determinado país, a partir de determinado día, las personas dejan de morir, y se exploran las consecuencias de dicho hecho para la población, sociedad y servicios. La personificación de la muerte y el uso de metáforas e ironías que hace el autor permiten tratar el tema por medio del realismo mágico, que lleva al lector a profundas reflexiones y lo invitan a resignificar tal momento. Este proceso reflexivo es capaz de acercar al futuro médico a las dimensiones que caracterizan la vida humana en su igualdad esencial (nacer, sufrir y morir).

Saramago hace posible cierto “diálogo con la muerte” que no deja de configurar una ruptura de tabúes en la sociedad occidental actual, donde el desarrollo de la medicina ha proporcionado la cura de más y más enfermedades, con el consiguiente aumento de la expectativa de vida. Para el académico de Medicina, la muerte provoca un sentimiento de frustración e incapacidad¹³, dado que, como consecuencia de los aspectos primordiales de su formación, está mucho abierto al concepto biológico de la muerte que a las reflexiones filosóficas necesarias para prepararse a su aceptación.

En la obra de Saramago¹¹, en tanto que la ausencia de la muerte muestra el colapso de las estructuras políticas, sociales y religiosas, su retorno inquieta a todos los vivos, pues recuerda que basta existir para estar sujeto a dicho destino. La muerte encarnada en una figura femenina, que experimenta pasión y compasión por un hombre, a su vez imagen de la vida, transmite el mensaje de que solamente el amor a la vida puede cambiar la muerte, si bien ni siquiera el amor será suficiente para evitarla.

Por último, la obra invita al estudiante de Medicina a reflexionar sobre el respeto a la vida¹⁴, instándolo a admitir sus límites. Dicha apelación permite entender y evitar el intento de preservar la vida a cualquier precio, como ocurre cuando la práctica médica incurre en obstinación terapéutica curativa, prolongando mucho el sufrimiento del paciente en lugar de ofrecer algún alivio mediante el empleo de cuidados paliativos.

Método

Se trata de un estudio descriptivo con análisis cualitativo. La investigación se desarrolló en la Escola Bahiana de Medicina e Saúde Pública (Escuela Bahiana de Medicina y Salud Pública, EBMSPP), en Salvador, Bahía, a partir de la recopilación de evaluaciones

realizadas por los estudiantes de Medicina. Se aplicó la técnica cualitativa de análisis temático a partir de la lectura a ciegas, en que los alumnos participantes fueron identificados aleatoriamente mediante un número. La población objetivo de este estudio estaba formada por alumnos de primer año que cursaron la materia curricular Ética y Bioética en la EBMSp en 2014.

La selección de las muestras se realizó a partir del criterio organizacional de la propia disciplina. Todos los semestres, un grupo de Medicina compuesto por aproximadamente cien estudiantes se divide en dos, y cada parte trabaja con una obra literaria diferente. El grupo elegido para el desarrollo de la presente investigación es aquel al que se le asignó, por orden alfabético, la lectura del libro *Las intermitencias de la muerte*, con la posterior evaluación de la materia en relación con la temática de la obra. El tamaño de la muestra fue de 47 estudiantes de Medicina que realizaron la evaluación y consintieron en participar en el estudio por medio de la firma del término de consentimiento libre y aclarado.

La lectura del material, en paralelo al acceso a las bases teóricas que sirvieron de fundamento para la construcción del conocimiento de dichos alumnos, permitió definir los beneficios aportados por el contenido de la materia curricular asociados a la propuesta interpretativa del libro elegido¹¹. Entre los temas abordados se encontraban: finitud humana y temor a la muerte por parte del estudiante de Medicina; su resignificación a partir de la perspectiva de la ausencia

de la muerte en la sociedad; avances técnico-científicos y uso de la tecnología en favor de la vida; y los cuidados paliativos y cuestiones conflictivas relativas a la eutanasia, ortotanasia y distanasia.

Los conceptos de la bioética principalista (autonomía, justicia, beneficencia y no maleficencia) permearon todos los temas, y también se cuestionó la importancia que conlleva el enfoque de estos temas para el estudiante. El instrumento utilizado en la investigación para recopilar y analizar los datos fue la propia evaluación de la materia curricular Ética y Bioética. El cuestionario, compuesto por cinco cuestiones discursivas, exigía que el alumno planteara sus reflexiones con base en el contenido teórico de la disciplina, en la interpretación de la obra literaria y a partir del fuero íntimo de cada uno.

Para analizar las cuestiones discursivas se utilizó la técnica cualitativa de análisis temático, formulada en tres etapas (Figura 1): preanálisis, explotación del material e interpretación de los resultados. A su vez, esta etapa se dividió en lectura fluctuante –definida mediante el examen minucioso del material en que el universo estudiado alcanzó exhaustividad, representatividad, homogeneidad y pertinencia– y formulación de hipótesis y objetivos. En lo que atañe a la explotación del material, las unidades temáticas se clasificaron con el fin de alcanzar una mejor comprensión de los resultados. En la interpretación de los resultados –la última etapa–, también se obtuvo la frecuencia de los datos.

Figura 1. Representación esquemática de las etapas de la técnica cualitativa de análisis temático empleada



Resultados y discusión

Los resultados obtenidos mediante la recopilación de datos revelaron las relaciones interpretativas establecidas por los estudiantes cuando se les solicitó que plantearan sus reflexiones sobre

cinco temas propuestos en la evaluación, tras la lectura del libro: 1) finitud humana e importancia del tema en la práctica médica; 2) implicaciones sociales, económicas y culturales de la inexistencia de la muerte; 3) establecimiento de la relación entre la muerte y la vida tras la lectura de la obra; 4) medicina actual y técnicas avanzadas respecto

a la muerte; 5) importancia de la temática para la formación médica.

Finitud humana e importancia de la temática en la práctica médica

Kübler-Ross¹⁵, en *Sobre la muerte y los moribundos*, puntualiza que, con el rápido avance de la técnica y las conquistas científicas, los hombres pudieron desarrollar nuevas cualidades y armas de destrucción en masa, por lo que tienen que defenderse de varias formas del miedo a la muerte contra la creciente incapacidad de preverla. En sociedades en que la muerte se encara como un tabú, siempre asociada a un acontecimiento trágico o malo, no hay lugar para que imaginemos la muerte natural en la juventud o incluso en edad avanzada.

Los debates sobre este fenómeno se consideran mórbidos. Por un lado, se evita el tema; pero, en contrapartida, los medios de comunicación bombardean diariamente a las personas con imágenes de horror y muerte en los programas informativos, documentales y de ficción. Las consecuencias son el creciente miedo a la muerte, el aumento de trastornos psicosomáticos, soledad y aislamiento, y problemas emocionales ante la dificultad de lidiar con la muerte y el morir, y la necesidad de evitar a toda costa reflexionar sobre ella.

La propuesta de la lectura del libro de Saramago fue acompañada de un cuestionario sobre el fenómeno de la muerte. Los estudiantes respondieron sobre la finitud humana desarrollando reflexiones pertinentes y demostrando que es necesario e importante pensar sobre el fin de la existencia. Este proceso puede ayudar a los profesionales a percibir la muerte como un evento natural (aunque sea una realidad difícil de encarar), lo que, paradójicamente, puede facilitar el contacto con este hecho sin banalizar la vida.

La mayoría de los estudiantes respondió que era necesario entender la muerte como algo natural e intrínseco a la vida humana y a otras especies, y que la desaparición de la muerte en la historia de Saramago demostró lo necesaria que es para el mantenimiento de las sociedades en lo que atañe a los aspectos políticos, económicos y culturales. El segundo discurso más frecuente mostró que la reflexión sobre la finitud humana es importante para que el profesional sea capaz de lidiar con los procesos de enfermedad y muerte de sus pacientes, acompañándolos de la mejor forma posible.

La tercera gran parte de los estudiantes con enfoques comunes escribió que el estudiante de

Medicina debe reflexionar sobre los aspectos éticos y psicológicos de la muerte, en cuanto inevitable durante la práctica médica. A continuación se transcriben algunas de dichas declaraciones, identificadas por números, que apuntan a otros enfoques:

“La visión de la muerte desde la infancia como un gran tabú y como algo atemorizante perpetúa el miedo a morir en la cultura occidental y, en cuanto tal, deposita en la medicina la responsabilidad de alejar ese temor” (e41);

“La muerte se encuentra presente en la práctica médica al punto de desensibilizar y encallecer a muchos médicos, por lo que es importante tratar este tema en diversos momentos de la vida profesional” (e46).

Fue significativo el número de estudiantes que mencionó que evitar la muerte a cualquier precio, por considerarla un fracaso, quita la calidad de vida de la mira de la atención médica, por lo que deja de crear condiciones favorables y acogedoras para el inevitable proceso de la finitud humana. Otros entrevistados complementaron este raciocinio mencionando la necesidad de mostrar al estudiante de Medicina que la muerte es implacable, para que así no se formen médicos que se sientan omnipotentes y constantemente frustrados ante la realidad.

Dos participantes definieron el papel de la muerte en las decisiones primarias y subjetivas, así como en las acciones cotidianas, impulsadas por el miedo a morir y la voluntad de seguir viviendo. Observaron que, en la práctica médica, la muerte se considera una enemiga y que la mayoría de las conductas se justifica o se orienta para evitarla. Una reflexión importante fue que la muerte, mistificada como el gran mal de la sociedad, es cuestionada en la novela, así como el papel del médico héroe, que siempre la vence. Se señaló asimismo que el temor a la muerte por parte del estudiante de Medicina, así como la dificultad de lidiar con el tema, acarrea desde malestar psicológico hasta trastornos psíquicos, como depresión.

Por último, muchos estudiantes afirmaron haber reconocido, gracias a la lectura, que la muerte puede aliviar el sufrimiento de muchas personas cuando se la considera desde el punto de vista que el escritor trae a discusión. Se percataron de que la comprensión de la finitud resultó menos dolorosa que la búsqueda de la perennidad de la vida, dado que no basta vivir para tener salud, lo que puso en el tapete la importancia que tienen los cuidados paliativos.

Implicaciones sociales, económicas y culturales de la inexistencia de la muerte

*No todo es fiesta, porque, al lado de unos cuantos que ríen, siempre habrá otros que lloran, y a veces, como en el presente caso, por las mismas razones. Importantes sectores profesionales, seriamente preocupados con la situación, ya comenzaron a transmitir la expresión de su descontento ante quien procediera*¹⁶.

En este breve fragmento del libro¹¹, según Ferreira¹⁷, puede detectarse el comienzo de la narración de toda la calamidad que asola el país en que las personas no mueren y cuya sociedad y Gobierno no están en condiciones de sostener. Para Tofalini¹⁸, en esta obra, se pone a todos frente a la realidad de la muerte, y nadie sabe qué hacer. Desear que no vuelva, que se la erradique de la vida, significa asumir todas las consecuencias generadas por la súbita posesión del destino propio y colectivo. Por otro lado, querer que vuelva a ejercer su oficio, desarrollado desde la creación de la especie, es ponerse en el corredor de la muerte y quedarse a esperar el tiempo que falta para el desenlace final. Así, el sueño de la inmortalidad genera euforia relativista que más tarde se revela un terrible error.

Casi la mitad de los estudiantes indicó que esta obra literaria muestra la dependencia que varios sectores de la sociedad establecen con la muerte. En el libro, su ausencia desencadena problemas de cuño social, colectivo e individual, y los valores morales comienzan a invertirse. Así, termina por instalarse la deshumanización en la sociedad, en que las personas se preocupan cada vez menos unas por las otras y comienzan a ser tratadas como estorbos. Se produce un desequilibrio económico público y privado debido a las jubilaciones, pensiones y bancarrota de las empresas funerarias y de seguros de vida.

Estas transformaciones se extienden también a la esfera cultural, con el descrédito respecto al dogma de la resurrección de la Iglesia, fundamento de la creencia religiosa. Ante este cuadro inusitado se trata incluso de sepultar a los perros, como una manera desesperada de reorganizar la lógica de la civilización humana sin muerte. Frente a la ausencia de la muerte, se instala el caos en la organización social del país imaginario, que trae aparejada una necesidad mayor de medicamentos para intentar dar a los moribundos alguna calidad de vida, una demanda exagerada de lechos hospitalarios y el sufrimiento interminable de pacientes y familiares. Muchos se deparan con la difícil decisión de determinar el fin de ese dolor por medios alternativos, como la “Maphia”, que traslada a las personas para que mueran fuera de la frontera.

Según otros estudiantes, se produjo también un impase entre la euforia de vida infinita y el deseo del fin del sufrimiento, ejemplificado mediante el conflicto ético de adhesión o aversión a la “Maphia”. Estas dos posiciones dejan en evidencia el peso de la inmortalidad en la sociedad humana y suscitan reflexiones sobre la eutanasia. Los alumnos consideraron que Saramago pregona ser cuidadoso con lo que se desea y desmitifica la gloria de la vida eterna, trayendo a colación el desorden y la confusión consecuencia de la ausencia de la muerte.

Tres estudiantes consideraron que la ausencia de la muerte puede causar desde recesión de la economía hasta proliferación de sentimientos negativos y angustias por parte de la sociedad que no se renueva. Creen asimismo que las dificultades relativas a la atención a la salud se multiplicarían y las familias se cansarían y se sentirían desestimuladas para cuidar a alguien que nunca mejora ni se ve libre del dolor. Por lo menos dos de los estudiantes entrevistados consideraron que, en circunstancias parecidas a las que se plantean en el libro, la medicina actual debería más que nunca adoptar una conducta más humana, sin obstinarse en la cura para librar de la muerte, antes bien estableciendo una relación médico-paciente basada en el diálogo, compasión y respeto para garantizar el desafío que restaría: brindar calidad de vida a los pacientes.

Una considerable cantidad de estudiantes señaló que el hacinamiento en asilos y hospitales y una existencia precaria, que no pone fin a la salud ni la restablece, dejó a los médicos de “manos atadas”. Recordaron que tal incapacidad aflora erróneamente cuando se recomiendan cuidados paliativos. Puntualizaron asimismo que el sufrimiento causado lleva a concebir que la muerte, algunas veces, es comodidad, liberación y, por tanto, necesaria.

Se reflexionó mucho sobre cómo la inexistencia de la muerte desequilibraría el orden capitalista de la sociedad actual, pues existen muchos sectores que lucran con la muerte o su inminencia. Para ellos, ser inmortal no resultaría benéfico para las sociedades estructuradas en el ciclo de vida y muerte. Además, creen que seríamos vulnerables a la escasez de recursos y, sobre todo, que la ausencia del miedo a la muerte estimularía muchas actitudes nocivas y conductas irresponsables.

El principal vínculo con la sociedad actual, señalado por muchos estudiantes, fue que en el universo de nuestro sistema de salud, el cual no cuenta con una estructura adecuada, no es necesario que la muerte deje de producirse para que las familias sufran debido al caos y la falta de acceso a

los tratamientos o cuidados del lecho hospitalario. La inexistencia de la muerte lo único que haría es empeorar el cuadro ya existente.

Relación entre la muerte y vida tras la lectura de la obra

Para Peiruque¹⁹, usando la más pura fantasía, la novela constata que afirmar la vida es, necesariamente, integrarla a la muerte al paso que también rechazarla (de modo paradójico y saludable al mismo tiempo), dado que el rechazo significa gusto de vivir. Para Tofalini¹⁸, la suspensión de las muertes en la narración, paradójicamente, no provoca tranquilidad, paz o serenidad. Al contrario, los personajes enfrentan innumerables problemas para los que no encuentran soluciones viables, y lo que se puede observar es el aumento del deseo de lucro, del odio, los intereses y la falta de sentimientos nobles.

La relación que más establecieron los estudiantes entre la muerte y la vida fue que la muerte constituye el ciclo intrínseco de la vida, esencial para el funcionamiento equilibrado de cualquier sociedad. La segunda relación establecida con más frecuencia fue la de complementariedad, dado que la muerte valida la vida, le da sentido, y nos advierte que debemos vivir de la mejor manera posible dentro de un plazo finito, el cual funciona como límite para tal contemplación. Además, trae a colación valores esenciales para la convivencia y el desarrollo personal, como el amor, la gratitud, el respeto y el cariño por el ser humano. Otros añadieron que la ausencia de la muerte provocaría la pérdida del objetivo de la existencia y el desarrollo de la vida, pues aquello que mueve al ser humano, como los sueños y la preocupación por hacer el bien y la búsqueda de la plenitud de la vida, solo es posible y urgente gracias al valor de finitud que presenta la muerte.

Otra relación muy frecuente establecida por los estudiantes fue la de interdependencia entre la muerte y la vida; empero, hubo quienes defendieron que el libro muestra la necesidad de la muerte para renovar las generaciones, puesta en evidencia en la obra de Saramago mediante el alivio que produce su retorno. Uno de ellos aportó otra referencia literaria que remite al tema: “Machado de Assis decía que es necesario morir para que nazca lo nuevo” (e17).

Algunos estudiantes establecieron una relación paradójica entre la vida y la muerte. Mientras la primera sería un estado activo y participante; la segunda, la mayoría de las veces, ocurriría pasivamente y forzaría al ser humano a realizar un proceso de aceptación, que es más difícil cuando no se

comprende la naturalidad de la muerte, una situación agravada por la perduración de los recuerdos y la nostalgia ante la ausencia del ente querido. Otros asimismo configuraron la muerte como extensión de la vida, que en su decurso crea las condiciones para que se dé el proceso naturalizado de la aceptación. Esta, a su vez, facilita el aprovechamiento de cada etapa del desarrollo humano y la preparación para lidiar con la finitud. Un estudiante concluye:

“(…) ante las múltiples relaciones que puede establecerse entre la vida y la muerte, que dependen de creencias culturales, valores y aceptación de la finitud, debe reservarse a sí mismo el significado más confortante de esta reflexión, debido a que la muerte continúa siendo el mayor misterio de la vida” (e46).

La medicina actual y las técnicas avanzadas respecto a la muerte

El avance en todos los campos del saber es notorio e indiscutible. No obstante, por más importante que haya sido el desarrollo tecnológico, la muerte no parece haber ganado en dignidad o paz. Tal vez la aceleración del proceso de interdicción de la muerte se asocie al desplazamiento del lugar del óbito de la casa a los hospitales, donde ahora las personas se enferman y mueren y adónde se dirigieron las cuestiones inherentes a este acto, antes compartidas socialmente²⁰. Con este cambio de escenario, el médico se ve ante la necesidad de lidiar rutinariamente con la muerte y con el morir. El ser humano, desprovisto de poder sobre la muerte, no consigue aprender a lidiar con los límites de su anhelada omnipotencia²¹.

Con relación a este aspecto, gran parte de los sujetos de la investigación respondió que las técnicas avanzadas de la medicina actual y el avance técnico-científico en el área de la salud se erigen como “combatientes” de la muerte. Ello se debe a que tratan de curar la enfermedad a costa de cualquier interpretación que el individuo pueda tener sobre la salud y desdeñan considerar la muerte como un proceso natural. Esta actitud da lugar a tratamientos fútiles para pacientes en estado terminal y muchas veces también alimenta las falsas esperanzas de vida de los pacientes y familiares.

Otra parte considerable de los entrevistados afirmó que, ante la carrera tecnológica, los avances comenzaron a ser determinantes ante la muerte, pero, pese a su lado positivo, no siempre es benéfico o incluso cómodo para el paciente vivir bajo estos cuidados, los cuales pueden dar lugar a distansia, y asemejarse incluso a la obstinación terapéutica.

Varios estudiantes creen que la aplicabilidad del avance técnico-científico a la salud provoca muchos conflictos éticos con respecto a la eutanasia, distanasia y ortotanasia, lo que retrata la importancia de que el médico se prepare para ponderar sus acciones de acuerdo con los principios éticos de la beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia.

Algunos estudiantes llegaron a la conclusión de que la industria biofarmacéutica y la tecnología hospitalaria tornaron el proceso actual de la muerte mucho menos abrupto. Esta prolongación, asociada a las medidas de prevención, salud comunitaria y cambios de hábitos, hizo que la muerte se volviera cada vez más distante y, por tanto, difícil de aceptarse en la actualidad, lo que exacerbó el dolor y la rebeldía. Por ello, se destacan la importancia de medidas paliativas y la garantía de la salud integral de los pacientes cuya vida está condicionada a esta nueva terapéutica.

Dos estudiantes subrayaron la tendencia de la formación médica a superar el modelo flexneriano, que dificulta considerablemente el enfrentamiento de la muerte por parte del médico. Defienden que, incluso ante todas las teorías teóricas y técnicas, es necesario utilizar los principios bioéticos para orientar la conducta y relación con el paciente y colegas de profesión. Para finalizar las reflexiones más destacadas sobre este tema, un estudiante registró:

“Se desarrollan técnicas científicas progresivamente para perfeccionar los métodos curativos de las enfermedades; sin embargo, no surgen a la misma velocidad, o no tienen la misma importancia, los estudios relativos al tratamiento de la muerte, suavización del sufrimiento, entre otras cuestiones más humanas, en el curso de la salud” (e27).

Importancia de la temática en la formación médica

El contacto con la muerte estimula las reflexiones sobre la propia fragilidad y finitud de la vida, además de la expresión de las más variadas actitudes emocionales en aquellos que la observan. Entre los sentimientos comúnmente suscitados en los alumnos de Medicina cuando se deparan con estas situaciones, se encuentran la angustia, la ansiedad, el miedo, la soledad y el fracaso²². En un estudio sobre los aspectos psicológicos de los temores de los estudiantes de Medicina, Castro²¹ explica varios mecanismos de defensa incorporados durante la formación médica en el sentido de evitar el sufrimiento con que se lidia frecuentemente, los cuales abarcan

el distanciamiento del paciente, la disociación entre enfermedad e individuo, el humor y la banalización de la muerte.

Un estudio realizado con estudiantes de semestres más avanzados y con médicos formados reveló que gran parte de los participantes no se sienten preparados para lidiar con la muerte, quienes afirman carecer de un enfoque adecuado de las humanidades en el período académico con relación a esta. La mayoría señala que no ha recibido formación teórico-práctica suficiente durante la graduación para lidiar con pacientes en fase terminal²³.

Los estudiantes que participaron en el estudio aquí presentado puntualizaron que el enfoque de la muerte en el curso médico es importante para que esta no se convierta en algo aterrador, sinónimo de culpa o sensación de deber no cumplido cuando el futuro profesional se depara con el límite de sus conductas. Debe al mismo tiempo preparar al alumno para tratar la finitud de la vida con seriedad, empeño y cuidado en su profesión, es decir, hacer que esté al alcance de la tecnología y la ética.

Actualmente, las facultades de Medicina vienen orientando la enseñanza al conocimiento anatómico y la cura de las enfermedades, de modo que se capacite a los estudiantes a entender los procesos fisiológicos, patológicos y terapéuticos para que, ante el riesgo de la muerte, puedan utilizar su conocimiento y salvar vidas. Sin embargo, el enfoque subjetivo de la muerte es un tema que deja aún que desear, lo que se refleja en el modo de tratar pacientes y familiares, y contribuye al uso de estrategias de defensa y huida del profesional. Tres estudiantes observaron que abordar el tema de la muerte durante el curso de Medicina proporciona formación más humanística y permite al médico tratar al paciente y acompañarlo en este proceso, quitando la mira de la enfermedad como enemiga.

Durante el estudio se planteó una reflexión importante: el estudiante de Medicina debe entender la muerte también como alivio y liberación del sufrimiento, que finaliza un ciclo con naturalidad. Fue expresiva la cantidad de estudiantes que señaló el hecho de que el desempeño del profesional médico puede verse comprometido debido a la incomprensión de la muerte como proceso natural. Es esencial para su formación desarrollar resiliencia “sin perder la ternura” para lidiar mejor con la impotencia que la finitud humana acarrea.

Muchos estuvieron de acuerdo con que la reflexión sobre la muerte en la formación médica es importante para desarrollar reflexiones acerca de los

conflictos éticos relacionados con este tema, a ejemplo de la eutanasia y la distanasia. También es fundamental para entender la muerte como un proceso que no puede evitarse, pero que puede acompañarse de forma diferente mediante la humanización de cada acto médico. Por último, uno de los estudiantes consideró también el reflejo que el enfoque de la muerte por la enseñanza de las humanidades tiene para la salud y el desarrollo del estudiante en el curso:

“La formación del médico debe contemplar el estudio del hombre como un ser biopsicosocial. Ante esto, es necesario implementar materias curriculares que abarquen diversos aspectos de la psicología y ética médica, garantizando así que este estímulo ocurra durante la formación académica de formas diferentes y de acuerdo con la demanda de cada período” (e13).

Consideraciones finales

A partir del análisis cualitativo de las evaluaciones procesuales de estudiantes de Medicina de la EBMSp que leyeron el libro *Las intermitencias de la muerte*¹¹, es posible inferir que el uso de esta obra como instrumento de enseñanza demostró ser relevante para el enfoque de la Ética y Bioética. Con esta herramienta, se produjeron reflexiones significativas sobre la finitud humana y el contacto con la muerte, tema de la obra de Saramago. La lectura de la obra por parte de los estudiantes reveló la posibilidad de resignificar el tabú de la muerte en la sociedad occidental, al que los profesionales de la salud están expuestos rutinariamente. Esta resignificación ayuda a percibir la muerte y aceptarla como un proceso

natural e intrínseco e incluso complementario al sentido de la vida.

Frente a este resultado positivo, consideramos, en consecuencia, que las obras literarias favorecen la reflexión sobre temas éticos, pues estimulan la capacidad interpretativa vinculada a los conocimientos teóricos de sus principios. Además de resignificar otros conceptos importantes involucrados en conflictos éticos (tales como la eutanasia, la distanasia y la ortotanasia), la lectura de obras literarias que presentan una temática afín, como el libro de Saramago, es capaz de provocar empatía y fomentar discusiones sobre las humanidades en la medicina, que preparan activamente al estudiante para lidiar con el proceso de la muerte y otras situaciones, como cuidados paliativos.

A pesar de que la experiencia de lectura es individual y no garantiza el establecimiento de relaciones entre los valores del fuero íntimo de los alumnos y el conocimiento a que tienen acceso y dominio, se recomienda, a partir de este estudio, la lectura de *Las intermitencias de la muerte*¹¹ como instrumento de gran valor para la reflexión sobre el tema de las humanidades en el curso de Medicina.

Esta recomendación se basa en la capacidad que tiene la obra de generar y desarrollar conclusiones filosóficas y críticas importantes en la enseñanza de las humanidades, conforme idealizado para la formación médica por las directivas curriculares. Ante las repuestas de los estudiantes y la profundidad de los argumentos, que difícilmente podría alcanzarse solamente con clases teóricas, el estudio abre también posibilidades para que se invierta en investigaciones de este tipo y se busquen otras obras como metodología activa de la enseñanza-aprendizaje de la ética y bioética en el curso de medicina.

Referências

1. Brasil. Conselho Nacional de Educação. Resolução CNE/CES nº 3, de 20 de junho de 2014. Institui Diretrizes Curriculares Nacionais do curso de graduação em medicina e dá outras providências [Internet]. Diário Oficial da União. Brasília; nº 117, p. 8-11, 23 jun 2014 [acesso 20 nov 2016]. Seção 1. Disponível: <http://bit.ly/2ft2Qwe>
2. Brasil. Conselho Nacional de Educação. Resolução CNE/CES nº 4, de 7 de novembro de 2001. Institui Diretrizes Curriculares Nacionais do curso de graduação em medicina [Internet]. Diário Oficial da União. Brasília; p. 38, 9 nov 2001 [acesso 20 nov 2016]. Disponível: <http://bit.ly/1Oz2IIE>
3. Rego S, Gomes AP, Siqueira-Batista R. Bioética e humanização como temas transversais na formação médica. Rev Bras Educ Méd [Internet]. 2008 [acesso 20 nov 2016];32(4):482-91. Disponível: <http://bit.ly/2AB4DIT>
4. Kottow M, Kottow A. Literary narrative in medical practice. Med Humanit [Internet]. 2002 [acesso 21 dez 2016];28:41-4. Disponível: <http://bit.ly/2k27GBS>
5. Morfin C, Camacho E, Blackaller J. ¿Es posible la educación moral en la universidad? Sinéctica [Internet]. 2004 [acesso 22 dez 2016];(25):40-6. Disponível: <http://bit.ly/2k1ThWu>
6. Zanolli M. Metodologias ativas de ensino-aprendizagem na área clínica. In: Marins JN, Rego S, Lampert JB, Araújo JGC, organizadores. Educação médica em transformação: instrumentos para

- a construção de novas realidades [Internet]. São Paulo: Hucitec; 2004 [acesso 22 dez 2016]. p. 40-61. Disponível: <http://ref.scielo.org/rtgbqx>
7. Oliveira GB, Guaiumi TJ, Cipullo JP. Avaliação do ensino de bioética nas faculdades de medicina do estado de São Paulo [Internet]. Arq Ciênc Saúde. 2008 [acesso 22 dez 2016];15(3):125-31. Disponível: <http://bit.ly/2k1YEVs>
 8. Conselho Federal de Medicina. Resolução CFM nº 1.246, de 8 de janeiro de 1988. Aprova o código de ética médica [Internet]. Diário Oficial da União. Brasília; 26 jan 1988 [acesso 22 dez 2016]. Disponível: <http://bit.ly/2AXFmeo>
 9. Downie RS. Medical ethics and literature: literature and medicine [Internet]. J Med Ethics. 1991 [acesso 20 fev 2017];17:93-6,8. Disponível: <http://bit.ly/2jmZFrw>
 10. Siqueira JE. O ensino da ética no curso de medicina [Internet]. O Mundo da Saúde. 2009 [acesso 22 dez 2016];33(1):8-20. Disponível: <http://bit.ly/2j0oJl2>
 11. Saramago J. As intermitências da morte. São Paulo: Companhia das Letras; 2005.
 12. Azeredo NSG, Rocha CF, Carvalho PRA. O enfrentamento da morte e do morrer na formação de acadêmicos de medicina [Internet]. Rev Bras Educ Méd. 2011 [acesso 22 dez 2016];35(1):37-43. Disponível: <http://bit.ly/26lallQ>
 13. Kovács MJ. Bioética nas questões da vida e da morte [Internet]. Psicol USP. 2003 [acesso 22 dez 2016];14(2):115-67. Disponível: <http://bit.ly/2rV7ZjJ>
 14. Marques Filho J, Hossne WS. Albert Schweitzer e a filosofia da “ética de respeito à vida” [Internet]. Bioethikos. 2013 [acesso 27 dez 2016];7(2):206-10. Disponível: <http://bit.ly/2BMfgsl>
 15. Kübler-Ross E. Sobre a morte e o morrer. 7ª ed. São Paulo: Martins Fontes; 1996.
 16. Saramago J. Op. cit. p. 54.
 17. Ferreira RF, Ferreira VG. Um percurso na narrativa de José Saramago através da obra As intermitências da morte. Revelli [Internet]. 2012 [acesso 27 dez 2016];4(1):137-58. Disponível: <http://bit.ly/2BQFwWw>
 18. Tofalini LAB. Do sonho ao pesadelo: As intermitências da morte. Rev Línguas & Letras [Internet]. 2010 [acesso 27 dez 2016];11(21). Disponível: <http://bit.ly/2jo956a>
 19. Peiruque EC. Saramago e as negações da morte. Labirintos [Internet]. 2007 [acesso 27 dez 2016];1:1-5. Disponível: <http://bit.ly/2zX0Vlh>
 20. Foucault M. O nascimento da clínica. 6ª ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária; 2008.
 21. Castro FC. Os temores na formação e prática da medicina: aspectos psicológicos. Rev Bras Educ Méd [Internet]. 2004 [acesso 27 dez 2016];28(1):38-45. Disponível: <http://bit.ly/2jnaHgG>
 22. Camargo AP, Nunes LMF, Reis VKR, Breschiliare MFP, Morimoto RJ, Moraes WAS. O ensino da morte e do morrer na graduação médica brasileira: artigo de revisão. Rev Uningá [Internet]. 2015 [acesso 27 dez 2016];45:44-51. Disponível: <http://bit.ly/2nDd2IG>
 23. Marta GN, Marta SN, Andrea Filho A, Job JRPP. O estudante de medicina e o médico recém-formado frente à morte e ao morrer. Rev Bras Educ Méd [Internet]. 2009 [acesso 27 dez 2016];33(3):416-27. Disponível: <http://bit.ly/2iSx0Gw>

Participación de los autores

Mylla Regina Carneiro Santos realizó la recopilación y el análisis de datos. Liliene Lins orientó la investigación y participó en la recopilación de datos y la interpretación de los resultados. Marta Silva Menezes colaboró con la interpretación de los resultados. Todas las autoras intervinieron en la redacción del manuscrito.

